

La historia de Matteo Albania

Una tarde reciente en la aldea Libonik en Albania, cerca de la frontera con Grecia, 21 niños y jóvenes se reunieron en una iglesia local para el Estudio Bíblico *Proyecto Felipe*.

Los niños se sentaron en un círculo sobre sillas plásticas. Entre los niños que escuchaban atentamente se encontraba un niño de 10 años llamado Matteo.

Como a muchos niños, a él le gusta el fútbol y desea jugar profesionalmente algún día. Pero también tiene otro sueño, "servir al Señor y servir en la iglesia."

Matteo ama ir a la iglesia y estudiar la Palabra de Dios a través de este Estudio Bíblico para niños. Él dijo con una gran sonrisa, "Los libros nos están ayudando a crecer en la Palabra de Dios. Lo más importante que he aprendido es que debemos orar solamente a Jesús. Él es el único Dios verdadero."

La familia de Matteo tiene dificultades para cubrir los gastos de su hogar ya que su padre es trabajador agrícola de temporada. Pero Matteo no se preocupa si su familia tendrá lo suficiente. "Para mí, Jesús lo es todo. Él me ayuda con todas las necesidades que tengo. Yo oro a Él por todo, y Él provee para nosotros," él explica.

Por la ayuda que tú y otros niños han dado, Matteo ahora tiene su propia Biblia, que él disfruta leer en su casa. Aunque su madre es creyente, su padre nunca había ido a la iglesia. Pero Matteo le está hablando acerca de Jesús. Al principio, su padre rechazaba escuchar, pero día tras día Matteo continuó hablándole acerca de su Salvador. Él ya asistió a la iglesia una vez. Por favor ora para que el Señor abra los ojos del padre de Matteo y vea la verdad del Evangelio.



¡Muchas Gracias!

Gracias a tu ayuda financiera a la Liga Bíblica Internacional, niños como Matteo han podido estudiar la Biblia y aprender acerca de Jesús. Como cristianos, hemos sido llamados a ser buenos mayordomos de los recursos que Dios nos ha dado, como el dinero. ¡Dios usará tu generosidad para difundir el evangelio alrededor del mundo! ¡Muchas gracias por donar y ayudar a Matteo a aprender acerca de Jesús!

Cada uno de ustedes recibió un don espiritual que debe ser utilizado para servir a los demás. Así serán buenos administradores del generoso amor que Dios les ha dado en tantas formas.

1 Pedro 4:10